

JORNADA EN EL IIE

“El General Álava, Waterloo y el Año 1815”

ORGANIZADA POR:

El Comité de Defensa del Instituto de la Ingeniería de España

Madrid, 30 de septiembre de 2016 19:00 Horas

Salón de Actos del I.I.E. General Arrando, 38. 28010 Madrid
Imprescindible inscripción gratuita previa [en este enlace](#) o en el 91 319 74 17

PROGRAMA

- 19:00 Bienvenida a los asistentes y presentación de los ponentes:
D. Carlos del Álamo, Presidente del Instituto de la Ingeniería de España.
D. Ricardo Torrón Durán, Vicepresidente del Comité de Tecnologías para la Defensa y Académico de la Real Academia de la Ingeniería
- 19:20 “El General Álava en Waterloo”
D. Ildelfonso Arenas Romero. Informático y escritor.
- 20:20 Coloquio con los asistentes.
Moderador del coloquio:
D. Enrique Rodríguez Fagúndez, Presidente del Comité de Tecnologías de la Defensa.
- 20:45 Copa de vino



INSTITUTO DE LA INGENIERIA
DE ESPAÑA

PRESENTACIÓN

Lo que se cuenta en nuestros textos escolares de la batalla de Waterloo rara vez dice más que fue un encuentro entre un ejército inglés y otro francés, que aquél lo mandaba un tal Wellington y éste el Emperador Napoleón, el cual perdió no sólo la batalla, sino el trono, y tras eso fue desterrado a una isla, donde murió. No se habla, que se sepa, de que en ella participaron dos soldados españoles, y menos aún de que uno de ellos, en los momentos álgidos de la batalla, actuó como el segundo en el mando del vencedor. Es de lamentar que sólo en Vitoria, y no mucho, alguien se acuerde de quién fue, y aún menos de qué hizo además de ser un militar extraordinario, de cómo vivió antes de Waterloo, de cómo lo hizo después y, sobre todo, de qué magnífica persona fue. El libro 'Álava en Waterloo' existe, sobre todo, por la gran deuda de reconocimiento que tenemos los españoles con el Teniente General Don Miguel Ricardo de Álava y Esquivel.

La batalla de Waterloo fue, en realidad, una campaña de cuatro días en la que hubo seis batallas. Una de las dos últimas, la que tuvo lugar entre Rosomme, Plancenoit y Mont-St Jean, es la que se ha dado en llamar ' Waterloo'. No fue la definitiva, ni mucho menos. Fue el conjunto de la campaña lo que de verdad puede considerarse 'definitivo'. En ella combatieron unos 350.000 hombres, organizados en tres ejércitos formados por soldados de unos diez estados distintos. Uno de ellos, el que mandaba Wellington, tenía un tercio de británico, otro de holandés y otro de alemán. A sus órdenes directas formaban ocho ayudantes de campo, su Intendente General (con sus propios ayudantes) y cuatro 'comisionados'. Tres de ellos correspondían a los otros tres grandes ejércitos organizados en el Congreso de Viena para enfrentarse al ejército francés: el de Rusia, el de Prusia y el de Austria. El cuarto, el General Álava, era el representante del Rey de España. Una misión lógica, ya que por entonces era su embajador ante el Reino Unido de los Países Bajos y ante el monarca exiliado francés. A diferencia de los otros 'comisionados', cuyo papel era más diplomático que otra cosa, el del General Álava era plenamente 'operativo', al punto que, cuando a media batalla cayó el Intendente General de Wellington -su segundo en el mando-, él fue quien le sustituyó.

El General Álava tuvo una vida larga, productiva, intensa y muy rica. Su curriculum vitae da una buena idea de lo que fue, y de lo que hizo:

Como marino: Capitán de Fragata (participó en la batalla de Trafalgar y fue de los pocos que lograron salvar su buque, el *Príncipe de Asturias*, de ser hundido, o capturado por los ingleses)

Como soldado: Teniente General de los Reales Ejércitos (por entonces, el cargo más elevado al que se podía aspirar). Hizo junto a Wellington los dos últimos años de la Guerra de la Independencia, llegó hasta Toulouse con él, y formó parte de su 'staff' durante la campaña de Waterloo.

Como diplomático: Embajador ante los gobiernos del Reino Unido de los Países Bajos (lo que hoy es el Benelux), ante Francia (dos veces) y ante Inglaterra (dos veces).

Como político: Diputado General de Álava, Diputado a Cortes, Presidente de las Cortes, Prócer (hoy se dice 'Senador') y Presidente del Consejo de Ministros (hoy sería 'Presidente del Gobierno').

Vivió 71 años, los últimos bastante mal a causa de sus muchas heridas de guerra. Murió en Barèges (Francia). Está enterrado en Vitoria, su ciudad natal. La misma que, al frente de ochocientos soldados alemanes, liberó de los franceses el 21 de junio de 1813.